

32/2017

28 de junio de 2017

Ignacio Fuente Cobo

Las migraciones en el espacio
euromediterráneo: los
escenarios posibles

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Las migraciones en el espacio euromediterráneo: los escenarios posibles

Resumen:

El fenómeno de la migración constituye uno de los grandes temas del debate político y social en Europa y es el asunto que mejor explica cuestiones tales como la salida del Reino Unido de la Unión Europea, el aumento de las presiones nacionalistas en determinados Estados, o las tendencias xenófobas que se van instalando en amplios sectores de las sociedades europeas. El debate sobre la migración afecta no solo a la Unión Europea, sino a todo el espacio euromediterráneo, y los riesgos asociados con los altos niveles de migración actuales forman parte relevante del escenario geopolítico actual. La migración se contempla como un problema social en el que los ciudadanos han dividido sus opiniones respecto a la calidad y cantidad de ayuda que debería proveer cada país, pero también como una necesidad en una Europa con tasas de natalidad muy bajas y que precisa satisfacer las demandas de su mercado laboral. Resulta preciso, por ello, identificar los escenarios posibles dado que las razones que empujan a los migrantes a abandonar sus países de origen y dirigirse hacia Europa van previsiblemente a continuar durante los próximos años.

Abstract:

The phenomenon of migration is one of the major themes of the political and social debate in Europe and it is the subject that better explains issues such as the departure of the United Kingdom from the European Union, the increase of nationalist pressures in a number of European Union States, or the xenophobic trends that are being installed in large sectors of European societies. The debate on migration affects not only the European Union but also the entire Euro-Mediterranean area, and the risks associated with today's high levels of migration form a relevant part of the current geopolitical scenario. Migration is seen as a social problem in which citizens have divided their views on the quality and quantity of aid that should be provided by each country, but also as a necessity in a Europe with very low birth rates and a continent that needs to satisfy the demands of its labor market. It is therefore necessary to identify the possible scenarios given that the reasons that motivate migrants to leave their countries of origin and go to Europe are expected to stay in the coming years.

Palabras Clave:

Migraciones, Unión Europea, Mediterráneo, África, escenarios.

Keywords:

Migrations, European Union, Mediterranean, Africa, scenarios.

Introducción

Hemos entrado en la era de las migraciones, un periodo histórico caracterizado por el desplazamiento de grandes cantidades de personas que, desarraigadas por los conflictos y por la violencia en sus lugares de origen, o por la falta de posibilidades de promoción económica o personal, se instalan en nuevos países sobre los que producen un impacto significativo. Se trata de un fenómeno que está cambiando el orden internacional hasta el punto de convertirse en uno de los grandes temas del debate político y social de nuestros días. En Europa, la inmigración es el asunto que mejor ayuda a explicar cuestiones tales como la salida del Reino Unido de la Unión Europea, el aumento de las presiones re-nacionalizadoras en determinados Estados, o las tendencias xenófobas que, desde hace unos años, vienen acentuándose en las sociedades europeas. La migración es el principal fenómeno que está definiendo el futuro de la Unión Europea en unos momentos en los que, a la presión geopolítica externa sobre las fronteras derivada de los conflictos en el Oriente medio y en Libia y a las llamadas migraciones económicas procedentes principalmente de África, hay que sumar las demandas de las opiniones públicas que, condicionadas por acontecimientos como la crisis de los refugiados de 2015, o el temor a que los terroristas se puedan esconder entre ellos, o utilizar sus mismas rutas, para llegar a territorio europeo, exigen a sus gobiernos acciones enérgicas para resolver lo que se percibe como un problema de seguridad.

El problema de la migración como reto para Europa es que se presenta en un momento muy complicado en el proceso de integración continental como consecuencia de la crisis económica y política y de liderazgo, lo que está produciendo una situación de bloqueo y de falta de consenso intra e interestatal e, incluso, de enfrentamiento entre Estados sin precedentes en la historia de la Unión. La falta de una política integral comúnmente aceptada se traduce en un mayor esfuerzo renacionalizador de la gestión de las migraciones, un asunto que se considera vital para el futuro de la Unión. La política migratoria sigue siendo, en el ámbito de la Unión Europea, el último bastión de la soberanía nacional por encima de otras políticas que también tienen un fuerte componente nacional, como son la exterior o la defensa. Si en ámbitos como la economía, o la libre circulación de personas, capitales o bienes

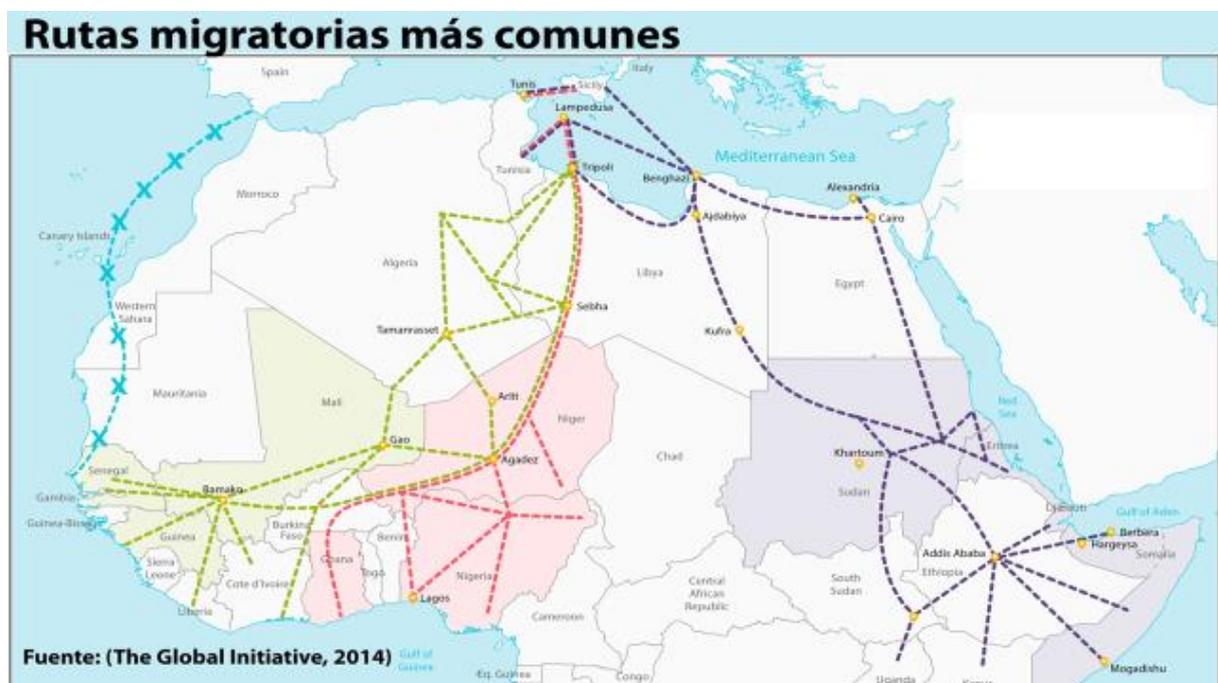
se avanzado mucho en el proceso de construcción europea, no puede decirse lo mismo en lo que respecta a la política migratoria que sigue estando fuertemente atomizada, si bien se han hecho avances en cuanto a la unificación de los controles fronterizos (a través de FRONTEX), la unificación de las leyes de asilo, o la movilidad de los trabajadores altamente cualificados (por medio de la llamada tarjeta azul).

Por ello, es posible que, en los próximos años, las autoridades comunitarias busquen impulsar la implementación de medidas políticas ya acordadas, tales como la redistribución de refugiados entre los Estados miembros con vistas a aliviar la presión administrativa y financiera de los países más afectados como Italia y Grecia, o el refuerzo del mecanismo de FRONTEX¹. Pero también cabe, que se endurezca la resistencia de un número importante de países comunitarios, principalmente en Europa central y oriental, para asumir las decisiones comunitarias, así como en el Reino Unido que no estará ya sujeto a la disciplina de la Unión. Un indicador del rumbo que tomará la política europea en materia de migraciones para los próximos años, viene dado por la forma cómo se aplica la decisión de la Comisión Europea de diciembre de 2016 de restaurar los llamados principios de Dublín, que obligan a los Estados miembros a devolver los peticionarios de asilo, a los países que son el primer punto de entrada en el territorio de la Unión. Esto afecta principalmente a Italia, Hungría y España, pero sobre todo a Grecia, un país que ya tiene suficientes problemas para hacer frente a las necesidades administrativas y financieras de los refugiados instalados en el país.

Igualmente, habrá que ver como la Unión Europea afronta el reto de reforzar sus fronteras externas para impedir que los migrantes que las hayan cruzado sin control, pueda moverse libremente dentro del territorio *Schengen*. Si esta política no tiene éxito, es muy posible que las opiniones públicas exijan a sus gobiernos que mantengan, o refuercen las fronteras intra-europeas que existen actualmente en Europa oriental y central y que, incluso, podrían extenderse a otros países.

¹ La Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas (FRONTEX) ayuda a los Estados miembros de la UE y los países asociados al espacio Schengen a gestionar sus fronteras exteriores y contribuye a armonizar los controles fronterizos entre los países de la UE, ofreciendo apoyo técnico y experiencia. https://europa.eu/european-union/about-eu/agencies/frontex_es

Pero, con todo, quizá el aspecto más dramático relacionado con el fenómeno migratorio sea el incremento espectacular en el número de fallecidos en la travesía hacia Europa que alcanzó los 5.000 en el 2016, a razón de una media de 14 por día. Ello supone un incremento del 25% respecto al año pasado, una cifra récord desde el inicio de la última crisis de refugiados, según el *Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados* (ACNUR) y la *Organización Internacional para las Migraciones* (OIM)². Y todo ello a pesar de los esfuerzos de rescate de la Unión Europea como la operación *Sophia*³ en el Mediterráneo central meridional para luchar contra las redes de tráfico de personas, prevenir flujos de migración irregular y evitar la muerte de los migrantes en el mar, frente a las costas de Libia.



Dado que las razones que empujan a los migrantes a abandonar sus países de origen y dirigirse a Europa van a continuar durante los próximos años, el tema de la migración seguirá siendo un asunto esencial de la agenda de la UE con un potencial lo suficientemente peligroso como para amenazar los fundamentos de su

² "5.000 muertos en naufragios en 2016 en el Mediterráneo". El País. 23.12.2016.

http://internacional.elpais.com/internacional/2016/12/23/actualidad/1482525379_409114.html.

³ EUNAVFORMED Sophia. Ministerio de Defensa. Gobierno de España.

http://www.defensa.gob.es/misiones/en_exterior/actuales/listado/eunavformed.html.

funcionamiento⁴. Por ello, resulta necesario identificar los escenarios de migración para la Unión Europea, como la mejor forma de entender y gestionar un fenómeno que va a seguir creciendo en los próximos años y al que hay que dar una respuesta que sea integral (a nivel de la Unión Europea), razonable (dentro de las capacidades y posibilidades de la Unión) y solidaria (conforme a los principios y valores que constituyen el fundamento de la Unión), si se quiere minimizar los riesgos y maximizar las oportunidades que presentan las migraciones para Europa.

La percepción de las migraciones en Europa

Si tenemos en cuenta el concepto de “sabiduría convencional” entendida en los términos que popularizó John Galbraith, como “el conjunto de verdades aceptadas por la sociedad en un momento particular”⁵, la migración de carácter masivo se interpreta hoy en día en amplios sectores de la sociedad europea, como una amenaza para las economías y para los modelos de sociedad de los países de destino, por lo que los Estados tienen la legitimidad y la obligación de protegerse frente a dicha amenaza.

El propio término no ayuda a mejorar esta percepción ya que no hace distinción entre regulares e irregulares y permite una importante instrumentalización de los términos refugiados y migrantes económicos más allá de la diferencia entre ambos conceptos en el plano jurídico. En general, la migración se suele referir con adjetivos como “ilegal”, “clandestina”, “no autorizada”, o indocumentada⁶ que tienen una fuerte carga política y son conceptos peyorativos cargados de juicios de valor negativos. También se suelen emplear otros calificativos, principalmente los medios de prensa y los discursos públicos, al referirse a la emigración como los de nueva, creciente, incontrolada, o masiva con la idea de dar la impresión de que se trata de un éxodo imparable de personas desesperadas que huyen de la miseria y de la guerra y que se dirigen a Europa como un nuevo “el dorado”, una tierra de opulencia, donde todos sus

⁴ BUDD Joel. « Le monde en 2017. Pour les migrants, l'Occident reste l'avenir ». Courier International. 12.12.2016.

⁵ LEIBOVICH Mark. « A Scorecard on Conventional Wisdom », N.Y. Times. 09.02.2008.

⁶ CASTLES Stephen. “Migración irregular: causas, tipos y dimensiones regionales”. Migración, desarrollo vol.8. no.15 Zacatecas ene. 2010.

problemas quedarán resueltos.

En realidad, el problema se circunscribe a la llamada inmigración irregular, un término mucho más académico y neutral, que se puede definir como aquella que se produce cuando una persona entra sin autorización, o vive, en un país del cual no es ciudadano, sin respetar sus leyes relativas a la entrada de extranjeros⁷. A las personas que se encuentran en esta situación se les suele denominar coloquialmente en España como “sin papeles”, e incluiría a los extranjeros que han entrado legalmente pero que durante su estancia en el país terminan por encontrarse en una situación de ilegalidad; también a los trabajadores inmigrantes cuyos contratos no son renovados, a los peticionarios de asilo que han sido rechazados pero que, sin embargo, no abandonan el país y también a los estudiantes que no retornan a sus países de origen, una vez que sus permisos de residencia han expirado.

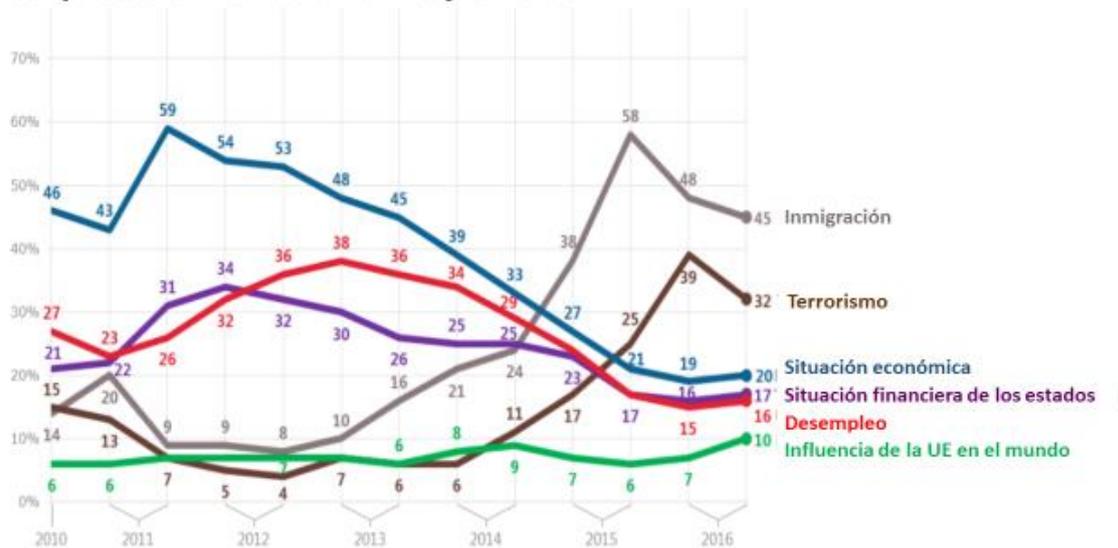
En general, las sociedades europeas contemporáneas tienden a tener una visión negativa de este tipo de inmigración que, incluso, evoca sentimientos de rechazo. Como indica el *Eurobarómetro* realizado entre el 21 y el 31 de mayo de 2016 en treinta y cuatro países y territorios, la inmigración (48%), junto con el terrorismo (39%), son considerados los principales retos a los que se enfrenta la UE, si bien estos datos se han visto atenuados ligeramente en los meses siguientes⁸. Igualmente, el *Eurobarómetro Standard 86* sobre la opinión pública en la Unión Europea, de otoño de 2016, indica que la inmigración de personas procedentes de fuera de la Unión Europea provoca un sentimiento negativos en el 56% de la población europea (36% en el caso de España)⁹. Muchos europeos no aceptan que los inmigrantes usen los servicios esenciales como salud y educación, pues nunca han pagado impuestos para disfrutar de esos beneficios sociales y, además, debido a la precariedad laboral, ven a los migrantes como competidores que reducen sus oportunidades de trabajo.

⁷ CASTLES Stephen. “Migración irregular: causas, tipos y dimensiones regionales”, *Migración y Desarrollo*, vol. 7, núm. 15, 2010, págs.49-80.

⁸ Comisión Europea. Comunicado de prensa. “Eurobarómetro de primavera de 2016: amplio apoyo de la ciudadanía a las prioridades políticas de la Comisión”. Bruselas, 29 de julio de 2016.

⁹ Eurobarómetro Standard 86. Opinión pública en la Unión Europea otoño 2016. Informe nacional España. Representación en España de la Comisión Europea. Otoño 2016. <https://ec.europa.eu/spain/sites/spain/files/eb86-standard-spain-summary.pdf>.

QA5 ¿Cuáles piensa que son las dos cuestiones más importantes a las que se enfrenta la UE hoy en día?



(Elaboración a partir de datos del Eurobarómetro 2016)

Esta percepción se recoge también en documentos públicos españoles, como la *Estrategia de Seguridad Nacional* aprobada en el año 2013, cuando al referirse a los flujos migratorios irregulares los interpreta en términos de seguridad al afirmar que: “Aunque los flujos migratorios son procesos que han tenido lugar en todos los momentos históricos, las dinámicas que han experimentado en las últimas décadas, así como su volumen los ha transformado en un fenómeno con implicaciones para la política de seguridad”¹⁰. Igualmente, reconoce que, en el caso español, “el nuevo escenario migratorio se caracteriza por un menor número de llegadas, lo que ciertamente reduce los riesgos en el control fronterizo, pero no excluye por completo focos de conflictividad potencial en el interior del país”¹¹.

No es de extrañar, por tanto, que la nueva *Estrategia Global de la UE*¹² aprobada en junio de 2016, haya recogido estas preocupaciones al presentar un enfoque muy pragmático y poco ideológico de la Unión centrado en los intereses de los ciudadanos

¹⁰ Estrategia de Seguridad Nacional. Un proyecto compartido. Presidencia de Gobierno. Gobierno de España. 2013.

http://www.lamoncloa.gob.es/documents/seguridad_1406connavegacionfinalaccesiblebpdf.pdf.

¹¹ *Ibíd.*

¹² “Una visión común, una actuación conjunta: una Europa más fuerte. Estrategia global para la política exterior”. 28.06.2016. https://europa.eu/globalstrategy/sites/globalstrategy/files/eugs_es_version.pdf. y de seguridad de la Unión Europea

y sobre la idea de que “nuestros valores fundamentales están arraigados en nuestros intereses”¹³. Se trata de una sutil pero importante distinción que demuestra la emergencia de una nueva conciencia política y social en Europa, en la que la seguridad ha pasado a desempeñar un papel determinante. En este sentido, el problema de las migraciones que afecta a toda Europa – y también a España –, se afronta desde el prisma de la seguridad, de manera que los riesgos asociados con los altos niveles de migración, principalmente el de una mayor violencia xenófoba, han pasado a formar parte de las principales preocupaciones de las sociedades europeas.

Esta migración irregular alimenta la corriente de mano de obra hacia la llamada “economía sumergida” en el país de destino, abaratando su precio al desplazar a la población nativa más cara lo que, a la vez que actúa como un poderoso efecto llamada, permiten ajustar los desequilibrios de mano de obra a escala internacional, al multiplicarse la oferta¹⁴. Sin embargo, en el contexto actual en el que los ciudadanos europeos exigen a sus gobiernos el control de las fronteras, la existencia de un número creciente de inmigrantes, produce en la población la idea de un sistema que ha devenido fuera de control¹⁵.

La migración se ha convertido, así, en un problema ante el cual los ciudadanos dividen sus opiniones respecto a la forma de abordarlo y en cuanto a la cantidad y calidad de ayuda que debería proveer cada país. Solo muy colateralmente es considerada como una oportunidad en una Europa con tasas de natalidad muy bajas y que necesita satisfacer las necesidades de su mercado laboral. La consecuencia se traduce en una mayor oposición a una política migratoria abierta, una actitud que no es uniforme en todo el cuerpo social europeo, y en el que hay marcadas diferencias entre los países, sino que depende de una combinación de factores como pueden ser la ideología, la educación, el nivel de ingresos, el interés propio, o la propia percepción del fenómeno migratorio en función de indicadores como puedan ser la mayor o menor saturación

¹³ WEILER Quentin. « La Stratégie Globale de l'UE : de quoi s'agit-il ? La Revue Géopolitique. ». 03.01.2017. <http://www.diploweb.com/La-Strategie-Globale-de-l-UE-de.html>.

¹⁴ CALDUCH Rafael. “los flujos masivos de población en la sociedad internacional del siglo XXI: categorías conceptuales”. Monografía 150: efectos sobre la PCSD de la Unión Europea de la crisis migratoria. CESEDEN. Diciembre 2016. Pág.25.

¹⁵ CARLQVIST Ingrid. “Suecia, al borde del colapso. Gatestone Institute. International Policy Council. 19.10.2015. <https://es.gatestoneinstitute.org/6728/suecia-colapso>.

de los servicios públicos, o la solidez del estado del bienestar.

Posibles escenarios futuros

Los datos de los flujos migratorios se han estancado en el año 2016, e incluso es posible que descendan en el 2017; sin embargo, si contemplamos el medio y largo plazo las tendencias son al alza, sin que se vislumbren escenarios para revertir este fenómeno. La combinación de crecimiento demográfico explosivo e insuficiente desarrollo económico, principalmente en África pero también en otros países como Afganistán, junto con factores como los conflictos armados, las situaciones de violencia interna, las alteraciones geopolíticas, o el cambio climático, perpetúan las migraciones bien por causas económicas, o como consecuencia de la violencia. Dado que se trata de un fenómeno que no va a hacer más que aumentar en los próximos años, se pueden contemplar varios escenarios posibles dependiendo de las soluciones que se adopten en Europa. Estos escenarios serían los siguientes:

Escenario 1: “Sálvese quien pueda”. Este escenario contempla la renacionalización de las políticas migratorias y supone el fin del proceso de integración europea derivado de los acuerdos de Schengen. La responsabilidad del control de las migraciones se devuelve a los Estados miembros de la UE, los cuales pueden re-establecer los controles fronterizos nacionales y, en su caso, decretar el cierre eventual de las fronteras internas para impedir que los migrantes lleguen a su territorio.

Se acabaría, en buena medida, con la solidaridad comunitaria y se incrementarían las tensiones intrarregionales, a medida que los países interiores aumentasen sus esfuerzos para impedir que los migrantes que hubieran entrado en el territorio de la UE traspasaran sus fronteras. Los países más afectados por este escenario serían los países periféricos de la UE, principalmente Grecia, Italia y España, que son los que tienen actualmente la responsabilidad en el control de las fronteras exteriores donde se concentra la mayor presión migratoria. A estos países externos les sería muy difícil repartir la carga migratoria con sus socios interiores quienes les acusarían de la falta de control de sus fronteras. Los países exteriores, por su parte, intentarían probablemente repercutir esta responsabilidad trasladándola a los Estados situados en la otra orilla del Mediterráneo.

Escenario 2: “política migratoria europea a la carta” por la cual los distintos países de la UE estarían en condiciones de seleccionar, como si se tratase de las opciones de un menú, su participación o no en una política migratoria común, así como el grado de intensidad con que, en su caso, estarían dispuestos a hacerlo. La UE seguiría conservando una política migratoria común de objetivos mínimos, pero los diferentes países se integrarían en grados distintos (geometría variable) o a distintas velocidades (velocidad variable). Aunque se mantendría nominalmente el tratado de Schengen y las instituciones comunitarias seguirían teniendo cierta responsabilidad en la gestión del fenómeno migratorio, en la práctica los Estados escogerían aquellas partes de las políticas comunes que más les interesasen y solamente asumirían aquellas decisiones adoptadas por el conjunto de los socios que estuvieran acuerdo con sus propias políticas nacionales y con las expectativas de sus opiniones públicas.

Éste sería el caso actual durante la “crisis de los refugiados” del 2015, con determinados países centroeuropeos como Alemania, Austria, Francia, Suecia, Dinamarca y Noruega que implementaron controles de fronteras en el espacio Schengen, una política contraria a los acuerdos comunitarios. De generalizarse este tipo de situaciones sería muy difícil la implementación de las decisiones comunes adoptadas en el seno de las instituciones comunitarias, por lo que su efecto sería más retórico que real. En última instancia, las políticas migratorias recaerían en los propios Estados.

Este escenario facilitaría, no obstante, la aplicación del mecanismo de la cooperación reforzada contemplado en el artículo 20 del Tratado de la Unión Europea y pensado para superar las situaciones de parálisis. Según este mecanismo, un mínimo de países comunitarios podrían ponerse de acuerdo para establecer una mayor integración de sus políticas en el ámbito migratorio, sin la participación de los demás países. Ahora bien, ello exigiría la modificación de los tratados que no permiten actualmente una ampliación de las competencias más allá de las recogidas en los mismos y, por tanto, la aprobación del resto de socios. Además, sería complicado, y poco práctico, limitar la política migratoria a un determinado número de Estados porque se refiere a un problema que afecta al conjunto de la Unión.

Escenario 3: “plan integral para África”. En unos momentos en los que, de acuerdo con las perspectivas de la población mundial de las Naciones Unidas¹⁶, África será la región del mundo que registrará el mayor crecimiento de población hasta 2050, se trataría de actuar en los países de origen de los migrantes para evitar que estos se desplazaran a Europa. No se trata de incrementar la ayuda al desarrollo, ya que esta tiene una limitada capacidad para reducir las brechas de desigualdad en origen. La cooperación sólo serviría para crear las condiciones iniciales que convirtiese África en una inmensa zona de partida migratoria, en vez de contribuir a fijar la población al territorio.

El objetivo debería ser, por el contrario, el de desarrollar y fortalecer las frágiles estructuras económicas y de seguridad de los países africanos de manera que las mejoras se traduzcan en un crecimiento sostenible capaz de compensar suficientemente el fuerte aumento previsto de la población. Ello supondría fomentar tasas de crecimiento muy elevadas, lo cual sería posible en las actuales circunstancias dado el bajo nivel del que se parte. No resulta utópico pensar que se puede crecer a tasas de dos dígitos en países con rentas per cápita muy bajas como son la mayoría de los emisores. Bastaría que el plan, además de contar con importantes inversiones en proyectos económicos ambiciosos y razonables, estuviera dotado también de una poderosa dimensión de seguridad que permitiese crear las condiciones favorables para favorecer la actividad económica y el desarrollo social de la población africana.

Este sería el escenario que recoge la Estrategia Global de la UE de 2016 en el que, a diferencia de la anterior Estrategia Europea de Seguridad de 2003 que buscaba promover “un conjunto de países bien gobernados”¹⁷ persigue un mayor “apoyo a la resiliencia estatal y social”¹⁸ en conjunción con el objetivo de un desarrollo sostenible. Se buscaría ahora apoyar a las estructuras de gobierno y fortalecer el tejido socioeconómico sin imponer un modelo desde el exterior, y basándose en las fuerzas

¹⁶ MANRIQUE GIL Manuel y CLAROS Eulalia. El papel que desempeñan las migraciones en el fomento del desarrollo debería tener un reconocimiento más amplio. UE- Parlamento Europeo. 26.08.2015. <https://europa.eu/eyd2015/es/eu-european-parliament/posts/role-migration-plays-spurring-development-should-be-more-widely>.

¹⁷ “Una Europa segura en un mundo mejor”. Estrategia Europea de Seguridad. Bruselas, 12 de diciembre de 2003. <https://www.consilium.europa.eu/uedocs/cmsUpload/031208ESSIIES.pdf>.

¹⁸ WEILER Quentin. « La Stratégie Globale de l'UE : de quoi s'agit-il ? ». La Revue Géopolitique. 03.01.2017. <http://www.diploweb.com/La-Strategie-Globale-de-l-UE-de.html>.

locales. Es el escenario que ya se aplica en el contexto de la nueva política europea de migración con acuerdos de colaboración con cinco países de África (Etiopía, Malí, Níger, Nigeria, Senegal) y en el Plan de Inversiones Europeas en el Exterior cuyo objetivo es estimular la inversión en países de origen y tránsito.

Escenario 4: “mayor integración europea” y, por consiguiente, también de sus políticas migratorias. Los Estados miembros de la UE habrían llegado a la conclusión de que las tendencias migratorias van a continuar en los próximos años y se producen en un contexto en el que sus poblaciones se enfrentan a una situación de decadencia demográfica que se traduce en un incremento del número de personas ancianas, acompañado de una disminución equivalente de la población en edad de trabajar. Esta combinación perversa de tasas de natalidad por debajo del nivel de reemplazo y envejecimiento creciente de la población llevaría a las autoridades de la UE, y a las de los propios países que la forman, a la conclusión de que la migración constituye una alternativa necesaria, y una oportunidad, para resolver el problema de regresión demográfica a la que se enfrenta Europa en las próximas décadas.

Este escenario pasaría por diseñar una estrategia integral de la UE que contemplase la migración como una respuesta más que como un problema, lo que exigiría mejorar los sistemas de acogida, e integración de los migrantes en las sociedades europeas y su rápida adaptación a los mercados laborales. Se trataría de evitar, o atemperar, efectos perversos tales como la aparición de guetos de migrantes fuertemente empobrecidos, el aumento de los conflictos inter-comunitarios entre las poblaciones migrantes y las sociedades de acogida, el auge de movimientos radicales entre los inmigrantes, o el incremento de sentimientos xenófobos, y especialmente islamófobos, en las sociedades receptoras. Este escenario supondría, sobre todo, impulsar el proceso de integración europea de manera que se creara un marco comunitario en el que se diera respuesta a las necesidades de mano de obra de los Estados europeos, al tiempo que se atendiera a sus preocupaciones razonables de seguridad y a las necesidades de los migrantes.

Este escenario exigiría transferir la gestión de las fronteras exteriores de la UE al ámbito comunitario, de manera que fueran estructuras de seguridad comunitarias, y no las nacionales, las que se ocupasen de las mismas. De esta manera, la responsabilidad de la seguridad de las fronteras exteriores recaería en todos los socios y no solo en algunos estados, con lo que se compartiría de una manera mucho más equitativa, y razonable, esta labor.

Escenario 5: “no hacer nada” o, lo que es peor, adoptar soluciones parciales – parches - que resolviesen situaciones de crisis concretas producidas por el fenómeno migratorio, pero sin abordar de una manera integral y en el largo plazo, la respuesta al mismo. Se trataría de repetir soluciones en función de cada circunstancia y de cada contexto, siguiendo la estela de lo que se hizo en el 2016 con los acuerdos de readmisión con Turquía. Los flujos migratorios irían desplazándose de unas zonas a otras del Mediterráneo en función de las rutas que estuvieran abiertas o cerradas en cada momento. Esto es lo que ha venido ocurriendo durante los últimos años cuando, al cerrarse la ruta occidental, el flujo se trasladó a principios de la presente década al Mediterráneo central para pasar de allí, en el 2015, al Mediterráneo oriental y terminar retornando nuevamente en el 2016, tras los acuerdos con Turquía, al Mediterráneo central.

Este escenario se basa en la confianza de que, al final, la adopción de medidas “caso por caso”, es suficiente para gestionar cada situación concreta, dado que los riesgos asociados a las migraciones se seguirán manteniendo en unos niveles razonables. El peso de la respuesta se trasladaría preferentemente a los países vecinos situados en la periferia de la UE, principalmente en la orilla sur y oriental del Mediterráneo que son los que, en última instancia, se verían obligados a acoger a los migrantes.

Conclusiones

Con independencia de cuál sea el escenario final, lo que sí parece evidente es que la emigración va a seguir siendo un fenómeno geopolítico imparabile en los próximos años, por mucho que la Unión Europea y los Estados afectados traten de solucionarla,

gestionarla en términos razonables, o hacerla más peligrosa, más complicada, o más cara. Al final, una gran parte de las personas que desean emigrar terminarán haciéndolo, al menos mientras la Unión Europea continúe representando un espacio de estabilidad política y económica y la tierra de las oportunidades para un gran número de individuos que no las encuentran en sus lugares de origen.

Tampoco hay que olvidar que la migración tiene un componente irracional basado en la percepción subjetiva de las personas que son las que, en última instancia, toman las decisiones en función no tanto de la cantidad y la calidad de la información disponible, sino de lo que ven, escuchan, o imaginan. Por ello, no siempre se evalúan las ventajas y las desventajas antes de tomar la decisión de migrar, si no que este proceso está frecuentemente condicionado por creencias, deseos individuales, informaciones sesgadas y estereotipos, basado en la idealización excesivamente positiva de los países de acogida y negativa de los países de origen. Esta visión ideal actúa como un potente elemento incentivador para aquellas personas que ven en la migración el medio principal, y frecuentemente el único, de satisfacer sus necesidades primarias y prosperar en unos países en los que se les ofrecen unas oportunidades que no encuentran en sus lugares de origen.

Ello hace que Europa continúe siendo un polo de atracción para la migración fundamentalmente africana en tanto en cuanto no se alcanza el punto de equilibrio en que la oferta y la demanda de mano de obra se ajusten en un nivel en el que no exista incentivo suficiente para que los potenciales migrantes viajen a Europa. Incluso si las tasas de natalidad africanas se moderan, o caen a niveles europeos, deberán pasar muchos años antes de que el mercado africano absorba los incrementos de población de las últimas décadas.

Mientras no se llega una situación de equilibrio, lo más probable es que el fenómeno migratorio hacia Europa se acelere en el corto y medio plazo. El hecho de que África cuente con los Estados con mayor índice de fragilidad del mundo, con numerosos estados incapaces de ejercer el control físico del territorio o el monopolio del uso de la fuerza, así como para proporcionar servicios públicos básicos para el desarrollo de las personas y de las sociedades, acentúa la predisposición del continente al fenómeno migratorio.

Al mismo tiempo, la migración de las personas que huyen de la violencia interna o de los conflictos como refugiados constituye, si cabe, un problema todavía más difícil de resolver. La mayor parte de estos se instala en los países vecinos que son los que tienen que soportar mayormente la carga de su sostenimiento. Dado que normalmente se trata de países de economías limitadas y estructuras estatales frágiles, los refugiados acentúan su situación de debilidad y contribuyen a la desestabilización de toda la región y a la pervivencia de los conflictos intra-estatales, lo que incentiva igualmente el fenómeno migratorio, pero a una mayor escala.

Estas circunstancias nos permiten concluir que el fenómeno migratorio asociado tanto a causas económicas y demográficas, como a las derivadas de las situaciones de violencia interna y a los conflictos armados, seguirá siendo un fenómeno recurrente en los próximos años. Por ello, y aunque no hay una respuesta sencilla dada la compleja relación que existe entre los flujos migratorios y el desarrollo, cada vez resulta más necesario gestionar estos flujos haciéndolos regulares, seguros y ordenados de manera que se puedan aprovechar sus beneficios potenciales para las personas y para los países, tanto en origen como en destino.

No es un proceso fácil, ni inmediato y dependerá, en última instancia, de la evolución de la situación geopolítica en los países emisores, así como de la capacidad de los países receptores y de la propia Unión Europea, de proporcionar una respuesta satisfactoria a un fenómeno migratorio que resulta imparable. Lograrlo exige corregir prejuicios sobre la migración e integrar la movilidad humana en el marco del desarrollo del viejo continente y de la sostenibilidad de su forma de vida. En definitiva, dar cuanto antes una respuesta integral, razonable y solidaria al fenómeno de las migraciones, entendiendo que es la mejor forma de minimizar los riesgos y maximizar las oportunidades que presenta para Europa y también para España.

*Ignacio Fuente Cobo
COR.ET.ART.DEM
Analista del IEEE*